

*El forrado



FORRADO DE UN CHALECO
A MAQUINA

Curso de Sastrería
Módulo III

¡Hola!

No se cómo se llama este método en español. En inglés se le dice *bagging* (embolsado) porque la prenda y el forro se cosen del revés y después se lo da vuelta como a una bolsa.

Es el método más fácil -a mi criterio- y queda per-fec-to. Solo se necesita un poco de práctica.

Para comenzar les voy a decir algo obvio, se necesitan dos partes: una prenda terminada (en este caso el chaleco, aunque esta técnica sirve con todo...) y una prenda interior o forro, también terminada. (Fig.1)



Antes de comenzar

Antes de comenzar el proceso de forrado chequeen que todos los márgenes de costura estén planchados (y en muchos casos cosidos y estabilizados) como les gusta.

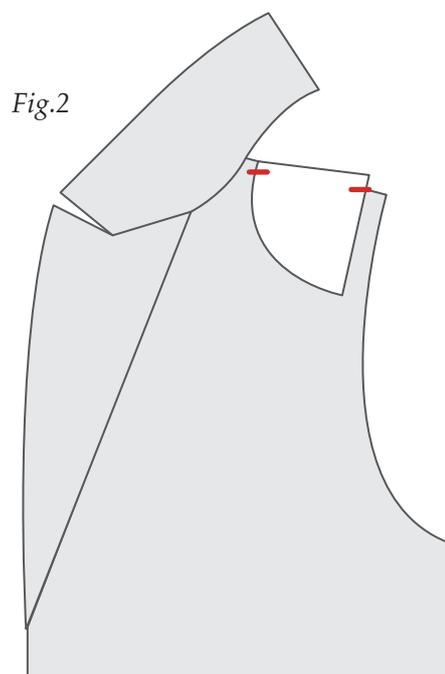
Además fijen las hombreras que hicieron, cosiéndolas con puntadas a mano y algún hilo fuerte a los márgenes de costura de los hombros (Fig.2).

Recuerden dejar libre entre 1,5 y 2 cm en el contorno de sisa, para después poder hacer el dobladillo final.

Paso 1

Si estuviéramos confeccionando una chaqueta o blazer, el primer punto de unión entre la prenda exterior y la interior son los puños. Pero en el caso del chaleco, deben ir directo al siguiente paso: la vuelta grande.

Esta costura general es la que une todo el contorno de las vistas delanteras y escote de espalda con el exterior de la prenda. Para ello comiencen con una de las esquinas, como muestra el dibujo: enfrenten los derechos de la vista del forro y el delantero (Fig.3).



Aclaración super importante:

Normalmente, en una prenda tipo sastré, el margen de costura del dobladillo es de 4 cm y el del forro es de la mitad. Chequeen las instrucciones y medidas del molde con el que estén trabajando, y doblen el forro a la medida precisa antes de coserlo.

Antes de comenzar con la costura general es muy importante que chequeen que hayan cosido bien la tela del forro a la vista interior en sus extremos (*ver zoom Fig. 3*). Siempre, siempre, siempre, el forro se cose a la vista con el dobladillo plegado hacia arriba. De este modo, al ubicar el interior y exterior de la prenda enfrentados, van a poder coser como muestra el dibujo.

Una vez que se hayan asegurado que los márgenes están correctos, comiencen a coser del punto A al punto B, en el inicio de cuello. Luego, cosan el extremo superior del cuello (C) y repitan el procedimiento en la otra esquina: cosan nuevamente hacia el inicio de cuello, completando todo el contorno (*Fig.4*).

Con hilo y aguja, hagan un hilván a mano en los extremos de cuello que dejaron sin coser, para embeber. Esto se debe a que siempre el cuello exterior es más largo que el interior (para que doble mejor) y si no se realiza el embebido, van a quedar arrugas en la costura (*Fig.5*).

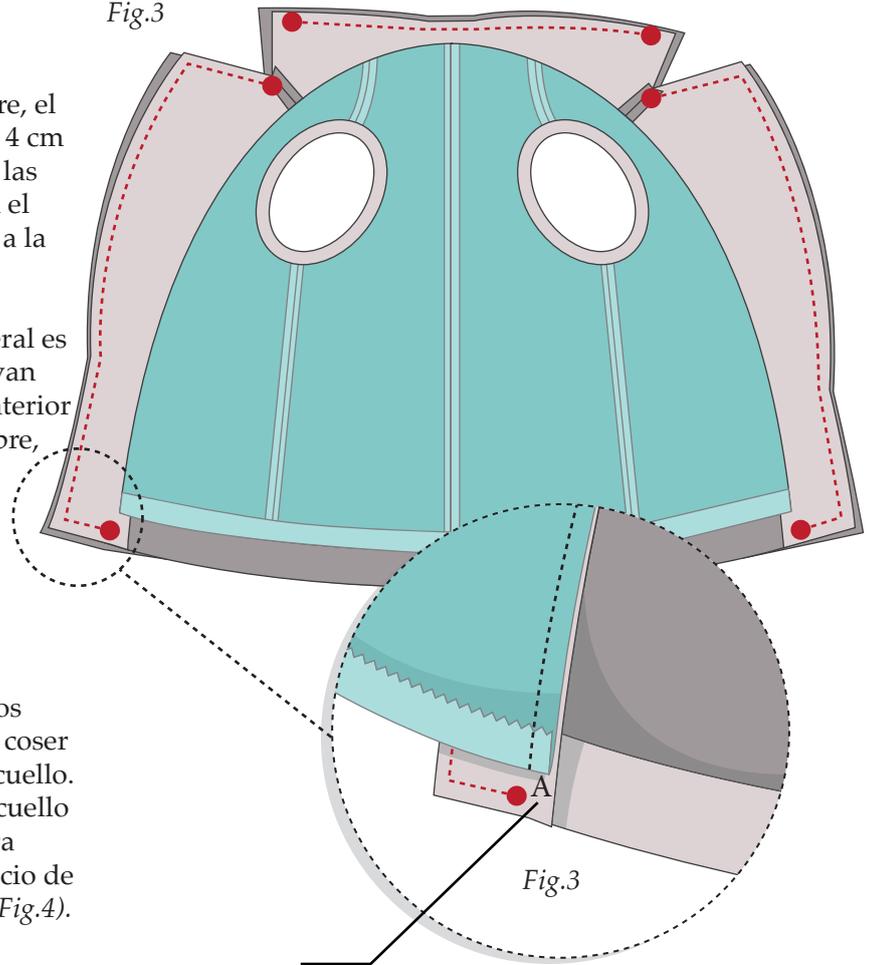
Una vez listo y fijado con calor, cosan a máquina ambos lados.

Corten un pequeño tajo justo a la altura de los dobladillos, que termine lo más cerca posible de la costura. Den vuelta hacia adentro de la vista solo el tramo de margen de costura que queda por debajo del tajo (*Fig.6*).

A esta altura, el interior de la prenda debería verse casi terminado. Den vuelta hacia el derecho, chequeen que la costura general no tenga algún defecto y planchen el dobladillo inferior de ambas partes de la prenda.

El dobladillo del forro siempre queda entre 1,5 cm y 2 cm más corto y debe tener una pequeña bolsa. Este excedente permite que nos podamos mover cómodamente dentro de

Fig.3



Inicien la costura de vistas a 1 cm del margen de costura lateral, tengan cuidado de dejar libre este margen (letra A) para luego poder doblar bien.

Fig.4

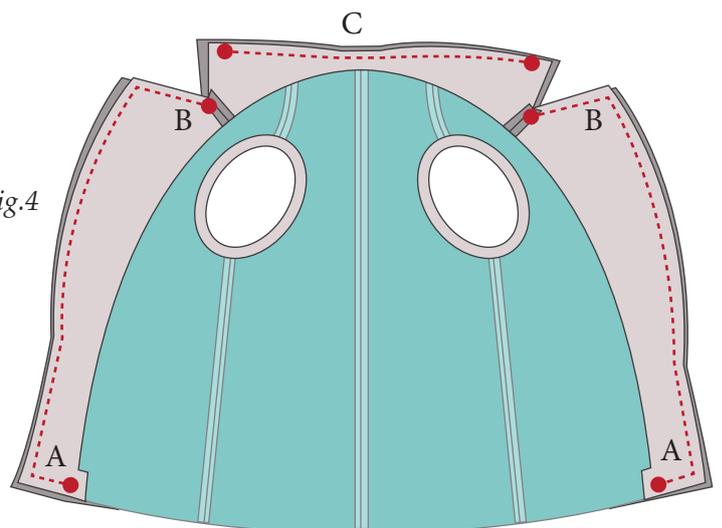
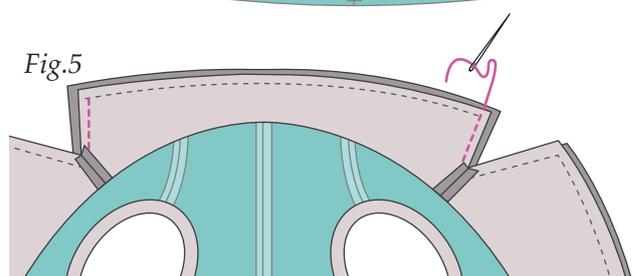


Fig.5



la prenda, sin que todo el dobladillo se suba cuando levantamos los brazos.

Den vuelta nuevamente toda la prenda hacia el revés. Enfrenten los derechos de ambos dobladillos y cosan a máquina de una punta a otra, intentando empezar y terminar la costura lo más cerca posible de las vistas (Fig.7).

Como en los chalecos de este tipo les recomiendo dejar las sisas para coser a mano al final, pueden dar vuelta la prenda -por una de las sisas- hacia el derecho, con cuidado de no romper las costuras.

Una vez del derecho, planchen con mucho vapor y calor para darle forma a la prenda. Dejen que la tela se enfríe totalmente antes de volver a tocarla.

Una vez fría, terminen los extremos que habíamos reservado en las esquinas inferiores con una puntada a mano invisible (Fig.8).

Ahora solo quedan cerrar las sisas a mano. Para ello, planchen los márgenes de costura -tanto del exterior como del interior- hacia adentro. Enfrenten ambas partes, dejando el interior unos milímetros más corto. Cosan toda la vuelta con puntadas a mano (Fig.9).

Para que el interior quede siempre bien fijado al exterior, realicen un par de puntadas a mano sobre las costuras de la parte baja de sisas y los hombros.

¡Y listo! Una vez que se acostumbren a este sistema y que vean lo lindo que queda, no van a querer cambiarlo por nada.

¡Hasta la próxima!

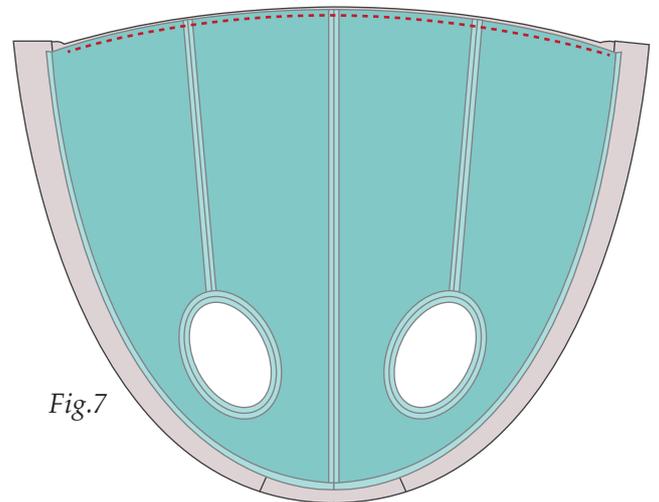
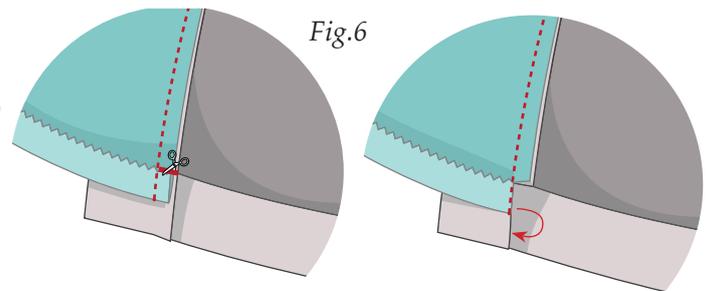


Fig.7

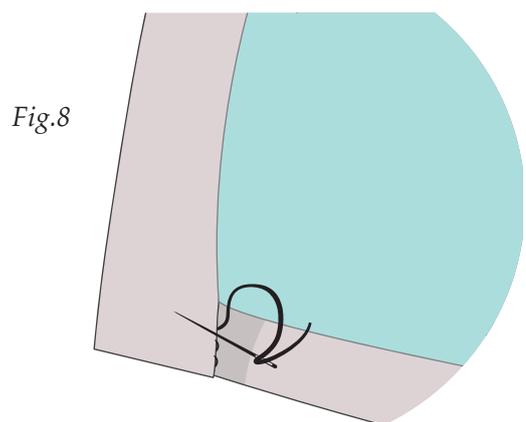


Fig.8

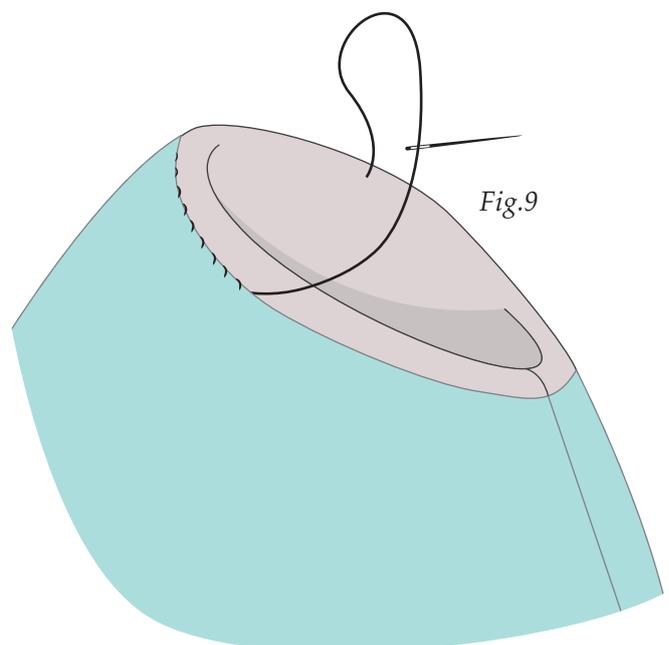


Fig.9